

EL DIARIO DE MURCIA

Dirección: Calle de la Sociedad, 10.

PERIODICO PARA TODOS.

Precio: cuatro reales al mes.

GRAN REALIZACION

Calle del Príncipe Alfonso, núm. 18
frente al café
DEL SIGLO.

Últimos cuatro días de venta

Tenemos orden de nuestros jefes para realizar, si es posible, hasta la última pieza, para conseguirlo nos autorizan vendamos á los precios que quiera el público, así es que el que encuentre el género que desea en esta casa, por el precio no se irá sin comprar.

No dejad de visitarlos seguros de encontrar verdaderas gangas.

Nota de géneros.

Paños de Lyon, Fays, Grós, Granadinas, Mantillas de Blonda y Velos, Merinos, Armiures, Lanas, Alpacas, Escocesas, Casimires, Telas de colchones, Cortinas, Visillos, Trajes marinos, Trajes confeccionados para niños, Tohallas rusas, Mantelerías adamasca-das y de Rentería, Tohallas alemanas, Colchas de piqué, Flecós, Yutes, Medias, Calcetines, Corsés, Pañuelos de seda, Pañuelos de hilo, Toquillas de seda, Idem de hilo, Corbatas, Camisetas interiores, Crudas y sin costura, Trajes de bautizo, Sábanas de hilo en todos anchos y clases, Idem de algodón, grandes lienzos de hilo, Rentería, Servilletas, Chambras, Camisas, Enaguas y Encajes de hilo.

Todos estos géneros y otros que no recordamos, se realizan con un 40 por 100 menos de su valor.

Calle del Príncipe Alfonso, núm. 18
frente al café
DEL SIGLO

REVISTA DE LA SEMANA.

Ofrece la semana pasada, en primer lugar, un derroche de entusiasmos nobilísimos. Desde el que menos, hasta el que más ha hecho por el festival del jueves, todos hubieran querido ir más allá, poner más de su parte, tener que cooperar con más dispendio, con más dificultades, con más fuerza, ó con más voluntad. Como somos así, en esta tierra meridional, no nos gustan las cosas á medias. La que ha bordado una cinta no se ha contentado sino con ponerle lo más caro que ha podido, con bordarla lo mejor que ha sabido, dedicándole horas de sueño y afanándose porque el trabajo le proporcionara alguna molestia. De buena fé

creemos, y sin echarlo á motivos de vanidad, que el sentimiento que ha quedado á algunos velocipedistas, á algunos toreros y aun á algunos de los ginetes, es el no haber dado algun porrazo que les hubiese hecho, por ejemplo, llevar la mano en cabestrillo algunos días, ó cojear un poco, ó tener que vendarse la cabeza. ¡Esto hubiera sido el ideal! Ideal hermoso, juvenil, noble, que honra á quien lo tiene á los 18 años y le imprime carácter para toda la vida.

Los preparativos del festival, el festival y las consecuencias y productos del mismo, nos han absorbido, á unos la atención, á otros la curiosidad, á los más el entusiasmo, en esta semana. A nosotros no nos queda más sentimiento que el no haber visto detalladamente todas las cintas y haber publicado los nombres de todas las señoritas que las han ofrecido. Han sido tantas y han llegado á su destino por tan varios medios, que ni los nombres de algunas bellísimas donantes, hemos podido averiguar. Que conste que es por este motivo y no falta de galantería, por lo que no las hemos nombrado y elogiado á todas.

Y quédese esto aquí, puesto que vienen otras y aun otras fiestas donde desquitarnos.

Ahora la expectativa es de dos corridas de toros y de la feria y fiestas del Corpus. Todo se prepara debidamente, y es de creer que todo salga bien. Como el año no va mal, como la salud pública es satisfactoria, y como, si no se agitan algunos, no se mueve nadie, es de alabar este movimiento jaleante, que últimamente, resulta en beneficio general.

Un amigo nuestro nos decía ayer: «Yo cuando me levanto por la mañana, me persigno y digo: Por la señal, de la santa cruz... ¿á qué suscripción tendré hoy que contribuir? ¿qué donativo tendré que dar? ¿de qué comision me habrán nombrado? ¿qué se me pedirá? ¿qué se me interesará?—lo que fuere, sea, y sea todo por Dios.»

Lo mismo decimos nosotros... y adelante.

En Cartagena también se preparan á celebrar con gran solemnidad las fiestas del Corpus; y en toda la provincia se disfruta de una envidiable paz. Los balnearios están ahora en todo su auge: Archena, con su concurrencia cosmopolita; Alhama con el contingente numeroso de Cartagena y de otros pueblos; Fortuna con el de Madrid, de Murcia y de otras provincias; y Mula con el peculiar suyo, de esta ciudad, de su huerta y campo y de aquellos sus pueblos comercanos.

Archena cura muchas cosas y sus aguas son medicina de las medicinas, pues extrae de los huesos el mercurio y lo ponen á flor de cútis en placas negras como de espejo ennegrecido.

Fortuna y Alhama extirpan de los

dolores reumáticos y de otros dolores, y Mula, con las aguas atemperadas de sus agrestes baños, cura la hipocondría, la jaqueca, la dispepsia, los ardores de la piel, los ataques de los nervios, la desgana, la amarillez de las jóvenes, las herpes, la tos de los adultos, el resqueo de los cansados y todos esos males y maletes sin nombre, desconocidos para la ciencia, que en cada individuo tienen una forma, más ó menos larvada, y constituyen como una segunda naturaleza de los pacientes. Allí, en aquellas aguas se quedan esas pupas y esas bubas, que, aunque pequeñas, son bastantes para fastidiarnos y quitarnos la alegría de la vida.

La naturaleza ha sido pródiga con esta provincia en aguas termales; y cuando las ha dado tan copiosas, es porque las necesitamos. Todo lo que Dios ha hecho Jordan, es para que el hombre se lave los pecados.

Como se vé por lo dicho, la provincia de Murcia presenta en estos días un cuadro alegre y simpático, aun sin matizarlo con los colores que le prestarán, los detalles de la siega que ha empezado en los campos, el desembojar alegre de la huerta, el cojer las primeras hortalizas y los primeros frutos que con tantas creces remuneran el trabajo del labrador.

En ese cuadro no hay más que un punto negro: Mazarrón, donde en esta semana, se ha dado un nuevo espectáculo, triste y doloroso; donde han parecido criaturas inocentes y donde han sido apedreados los Padres Misioneros y hasta la imagen del Corazón de Jesús.

Basta con esto, para que se comprenda como andará aquello.

DOMINGUERIAS.

VALE POR...

....lo que los hombres quieran.

Porque este del convencionalismo es de una extensión y de unas proporciones incalculables.

Base de las relaciones entre los hombres, la mentira; pero así como suena.

Dirá cualquiera que esto es pesimismo, que es una lamentación hueca, una afirmación atrabiliaria, un modo de ver las cosas por cristales ahumados.

Y es locierto que en este toma y daca, en este comercio universal de relaciones y de intereses, uno, hasta inocentemente, por costumbre, engaña á otro, estos dos á un tercero, los tres á otros, y así, encadenado el engaño, todos por fórmulas, por educación, por piedad, por conveniencias establecidas de antemano nos engañamos del modo más cumplido y acabado; y para que sea todavía más de notar el convencionalismo, se aparenta que se creen las cosas. Consecuencia natural y propia de co-

menzar por engañarnos en, con, por y sobre nuestra misma individual persona, que diría el otro.

Supongamos un hombre formal, una familia que también lo es, un médico y un sacerdote: ninguno de ellos es capaz de una mentira. Jesús, que cosa más fea! Y sin embargo, véase como mienten por puro convencionalismo y con las fórmulas usadas desde antes que hubiera régimen constitucional.

—Fulana, dice el señor mayor; voy á meterme en cama porque me siento enfermo: creo que tengo fiebre.

Y no se sienta, se acuesta: padece una enfermedad crónica, y, en aquel entonces, se engaña, haciéndose la ilusión de que aquello es un extraordinario de enfriamiento ó cosa así. Su esposa, su madre ó su hermana, que saben á qué atenerse respecto á su enfermedad tratan, como es consiguiente, de confirmarle en el engaño; aquello que tiene «no es nada». Pero viene el médico, pulsa, examina al enfermo, hace un gesto imperceptible, el revelador mudo del «esto no me gusta», y al paciente ¡es natural! le dice que es un pequeño acceso de fiebre, que con esto y con lo otro remitirá, siendo cuestión de una poca paciencia; total, que procura engañarle, pues sale de la alcoba y con más ó menos rodeos concluye por decir á la familia que es menester, si no viene una crisis favorable, preparar al enfermo. Este tiene amigos sacerdotes; pere que no le visitan, y sin embargo resulta que su párroco ú otro señor sacerdote—llamado por la familia—se presenta ante el señor que tenemos postrado en cama, al que le dice que pasaba por la puerta de la casa, ó que le había echado de menos, ó que había eido decir que estaba enfermo, y ha querido él mismo enterarse de la salud del paciente, y tener el gusto de echar un párrafo con él, pues demasiado sabe que lo que tiene es casi nada—lo cual no es verdad—como no los es todo el formulario que le precede.

Claro que todo eso es caridad; que lo contrario sería hasta inhumano, pero al fin caritativas.... mentiras.

Hemos convenido en tantas *repa-landorias*, que una más no significa nada.

Por otra parte, todo es apurar argumentos y exponer también sencillas razones que tienden á confundir la soberbia del hombre; y es muy fácil hacerla causa de los que abusan de la mulletilla, porque ¿á qué cansarse en demostrar á los que, según ellos dicen, quieren emular á la Divinidad, si ya se sabe que Dios no puede engañarse, ni engañarnos, y nosotros no solo podemos sino que procuramos engañarnos y engañar á los demás?

Pero tómese el asunto por lados prosáicos, materiales y groseros y te-

nemos lo mismo. Tal cocinero en la fonda X es una especialidad en un plato; en cual casa la cocinera lo es en otro: doña fulana tiene gracia especial para el arroz con... cualquier cosa; resultado, que no es porque la ternera, ó la perdiz, ó el pescado, ó la liebre, ó lo que sea, con tal condimento es plato exquisito y de gusto, sino porque las castañas, la berengena, la remolacha, los alcaciles, arcaciles ó alcauciles—que lo sé decir de tres maneras, con más propiedad que el que sabía decir per, pre y procurador—parecen (arreglados por el cocinero, la cocinera ó la señora) nada menos que sesos, ternera, pavo trufado... qué sé yo en fin, que se chuparía uno los dedos, añaden los que con la imaginación y mediante salsas y peregrinos condimentos falsifican la carne y el pescado. Oh! tramposo y engañoso poder del convencionalismo! Esto corre pareja con la teoría convencional de olores que *saben* á tal ó cual cosa.

Y vamos á otro aspecto del asunto.

A quién no le hacen gracia los hombres valientes..... de nombre? Pues empiezan ellos mismos á creérselo, á darse este engaño; se hacen su atmósfera, su opinión, y luego á luego conviene la generalidad en decir que se comen á los niños crudos; y aunque no es eso lo típico de nuestros tiempos, todavía queda y siempre habrá en nuestra España, en la patria de Tenerife, qué menos que Luises Magías, que valgan lo menos dos? De todos modos bien puede ser á trueque de convenir los valientes en llamar á otros listos, entendidos, ricos y otras mil cosas.

Por estos convenios tácitos se comprende que muchas cosas tengan cambiados los nombres; y que convengamos expresamente en otras, como por ejemplo, en que un papel más ó menos artísticamente estampado y en donde campea Sancho Panza sobre su burro, equivalga á mil pesetas, ó que nos haga suponer, ó haga creer, á los que por sus manos pasa, que de aquel billete del burro responden cuatro mil reales en oro en el Banco de España.

Hasta dónde llegará lo convencional que un vale se extiende por lo más insignificante? Por un mazo de obleas, una barra de lacre, unas cuantas chinchas... mecánicas.

De cuántos hombres podrá decirse *vale por...*?

C.

CRONICA DOMINGUERA.

El cafetin del invierno, que es una cosa intermedia entre el moderno café y la secular taberna, cuando viene el mes de mayo y los calores arrecian, se transforma y se convierte en horchatería fresca.

Y todo cambia: la gente, la decoracion, la escena. Las fichas del dominó se recojen y se encierran; desaparece el amílico y los tarros de ginebra y se guarda en la cocina la brillante cafetera que por su dorado grifo echa las tazas de á perra.

Los modestos parroquianos que allí en las noches eternas

del invierno, se guarecen en el cafetin y juegan á diez tantos una taza de café que les calienta, ahora están como el pájaro á quien el nido le quemán, y pasan, tórnan y vuelven como quien revolotea, mirando muy tristemente las blancas pintadas mesas, los grandes vasos de horchata que llevan en las bandejas, los amarillos limones, la garrapiñera inmensa que entre pedazos de nieve da vertiginosas vueltas...

La horchatería renace del cafetin blanca y neta como la nivea paloma del gusano de la seda, y allí está, con su blancura, con su nieve y sus macetas, con sus paredes pintadas de paisajes y florestas, exhalando sus efluvios de frescura por sus puertas y siendo como un oasis cuando el sol vierte pavesas, sobre los pobres mortales, de su portentosa hoguera.

Con el decreto de Elduayen se echan muy galanas cuentas, pues á cambio de los sueldos de los pobres que ahora cesan y las dietas suprimidas (nunca estuve por las dietas) se cree que mejorará mucho la beneficencia, que arrastra una vida pobre, miserable y muy estrecha. Pagando á los contratistas hasta la última peseta y haciendo de esta atención de todas la predilecta, no digo yo el Manicomio, porque ese ya es cosa hecha, pero la Misericordia y el Hospital, si me aprietan, y aún la Inclusa, se podrían levantar de planta nueva y llevar esta, que es carga que agobia y que tante pesa, con la necesaria holgura y lo mismo que una seda. Cuando el hospital no puede ni comprar unas tijeras, y están la Misericordia y la Inclusa casi en tierra, sostenidos con remiendos techos, muros y escaleras; cuando sale una subasta y nadie hay que se le atreva porque luego no hay un cuarto y se anda con trasferencias, en fin, cuando hasta en las amas hay sus conatos de huelga, porque la Caja está *in albis* y no hay de donde la venga, un desmoche de esta clase por alguien me dá tristeza, pero por lo dicho arriba me alegro de todas veras.

CORRESPONDENCIA.

Madrid 27 de Mayo de 1892.

Sr. Director del DIARIO DE MURCIA.

No ha dejado de extrañar á muchos que el activo, celoso, inteligente y probo juez del distrito del Sur de esta Corte D. Ricardo Saavedra, que fué nombrado juez especial en la causa de los petardos haya presentado una solicitud al Gobierno pidiendo su jubilacion en el momento mismo en que la causa á que hago referencia vá á pasar á la Audiencia.

Y como contrasta con este hecho, el de que tanto se habló entonces y ahora como le digo resulta todo una solemne *plancha* y hay que entenderse con un juez que por su posición desahogada é independiente y su carácter enérgico no se deja imponer por nadie; de aquí que se hable sobre el particular en varios círculos y á la solicitud de jubilacion se le atribuya importancia.

Esta tarde se ha dado cuenta en el Senado del fallecimiento de los señores Duque de Fernan Nuñez y Silvela, pronunciando breves y sentidas frases el general Martinez Campos, á las que se ha unido á nombre de las minorías el Sr. Pacheco y del Gobierno el general Beranger.

El Sr. Conde de Canga Argüelles ha protestado contra el artículo del periódico «El Resumen» en que se ocupaba del fallecimiento del que fué Duque de Fernan Nuñez.

Dícese que el mayor de los hijos, el Sr. Marqués de la Mina, ha demandado al redactor de este periódico Sr. Sarmiento de lujuria y calumnia.

También se habla de un lance personal surgido esta tarde en el Congreso entre los diputados Sres. Vincenti y Espada por cuestiones de caciquismo en Galicia.

Intervienen de parte del Sr. Vincenti los Sres. D. Alberto Aguilera y D. Carlos Navarro y Rodrigo y por parte del Sr. Espada el Sr. Conde de la Corsana y otro cuyo nombre no recuerdo.

En el Senado ha explanado su interpelacion sobre los Astilleros del Nervion el Sr. Marqués de Perijáá haciendo la historia de todo lo ocurrido.

El discurso ha resultado algo soporífero por ser el asunto que trataba demasiado conocido.

En el Congreso ha seguido la discusión del presupuesto de gastos de Gobernacion.

Desde el lunes próximo empezarán á discutirse los presupuestos de ingresos y tal vez esta tarde quede acordado que se celebren sesiones dobles.

No hay nada hasta el domingo respecto al *modus vivendi* con Francia. Este asunto se tratará en el Consejo con S. M. la Reina.

E. BERMUDEZ.

COSAS VARIAS.

CHISPAZOS.

I

A un hablador

Como tú no existirían dos hombres sobre la tierra, si te sobrara de juicio lo que te sobra de lengua.

II

A una coqueta

Averiguar no me es dado cual es mayor desacierto, si fingir como tú finges ó sentir como yo siento.

III

A un artista

No es raro que aunque te admiren jamás tus méritos premien, que en el mundo los que valen son los que menos merecen.

IV

A una enlutada

De tus duelos á mis penas hay una inmensa distancia; tú llevas luto en el cuerpo,

yo llevo luto en el alma.

V

A un pájaro

Pájaro, que el vuelo tiendes por la azul inmensidad, ¡ay quién cual tú fuera libre! ¡ay quién pudiera volar!

J. TOLOSA HERNANDEZ.

A LA SIMPÁTICA SEÑORITA FUENSANTA ALABALADEJO ÓLMOS

No sabes, bella Fuensanta, los malos ratos que paso. No sabes lo que padezco; no sabes lo desgraciado que desde que te conozco me has hecho sin intentario.

Siempre, de noche y de día continuamente pensando estoy en tu bello rostro; siempre, siempre recordando la ocasión en que tú y yo por suerte nos encontramos.

La suerte tuve después de contemplar tu retrato y ante tu imagen divina trémulo dije mi labio; «¡Oh, bellísima Fuensanta, vida mía, cuanto te amo.»

VALENTIN MARTINEZ SICLUNA.

AL JÓVEN DIPUTADO PROVINCIAL É INICIADOR DE LAS OBRAS DEL MANICOMIO DE MURCIA

D. Juan de la Cierva y Peñafiel

El amor hácia el prógimo te mueve á emprender afanoso la obra santa que has de ver coronada en algun día con tu fé, tu trabajo y tu constancia.

Murcia entera secunda los propósitos que nacieron del fondo de tu alma, para legar caritativo asilo donde albergarse pueda la desgracia.

Con esto pruebas que tu noble pecho es de la caridad seguro alcázar en donde siempre encontrará tu prógimo dulce consuelo á sus acerbos lágrimas.

Prosigue tu camino sin descanso que Murcia te dará la justa fama que, cual tú, han de tener los que pretenden glorificar la caridad cristiana.

ANTONIO LOPEZ Y VILLANUEVA.

**

¡Dormir amores soñando y despertar sin amores...! es ir un cielo pintando y al mismo tiempo borrando sus purpurinos colores.

Los amores del alma no concibes, y dices que es locura tanto anhelo... Porque es materia el mundo donde vives yo al amarte me elevó al mismo cielo. A. ROIG.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTOS DE HOY.

San Maximino y Santa Teodosia. Mañana San Fernando Rey de España.

VELA Y ALUMBRADO.

Está hoy en las iglesias de San Bartolomé y San Juan.

En la primera por D. Manuel Estor y D.^a Dolores Garcia Ruiz, consortes, y D. Manuel Gonzales Garcia.

Y en la segunda por D.^a Carmen Minio y Pareja, de Mazon.

Mañana en la Merced por D.^a Josefina Torralba y Pedraño, de Orts, congregante.

Y en San Andrés por D.^a Josefa Cantabella y Tomás, congregante.

—En la iglesia de Madre de Dios, predicará esta tarde á las cinco, en los ejercicios del Corazon de Jesús,

